

La educación musical: alternativa pedagógica de transformación social¹

Jesús Edgardo Martínez²
Martha Olivia Mesa Restrepo³
Luis Humberto Piarpuzán Quiroz⁴
Mario Mejía Valencia⁵

Resumen

El presente artículo condensa un trabajo investigativo cuyo objetivo central fue comprender las posibles formas de construir pensamiento crítico en los niños y las niñas de la Institución Educativa “La Pamba” de Popayán (Cauca) a través de una adecuada educación musical, que contribuya a los procesos de transformación social. Este estudio es parte de un proyecto nacional denominado “Práctica pedagógica transformadora: hacia una construcción de pensamiento crítico en la escuela Caucana” vinculado al Grupo de Investigación Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades en la línea de Investigación en Educación y Pedagogía de la Universidad de Manizales⁶.

Metodológicamente se configuró como una investigación cualitativa de corte hermenéutico, en la cual los niños y las niñas actuaron en una serie de talleres y encuentros, que nos permitieron indagar, registrar e interpretar información, a

¹El presente artículo se deriva de la investigación *Una adecuada educación musical: alternativa para potenciar el pensamiento crítico en los niños y las niñas de la institución educativa la pamba de la ciudad de Popayán Cauca (Colombia)*

²Jesús Edgardo Martínez, Licenciado en Educación Musical, de la Universidad del Cauca, Especialista en Investigación Educativa en Contextos de Docencia Universitaria de la Universidad de San Buenaventura. Estudiante de la Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: jesusedmartinez@yahoo.com.co

³Martha Olivia Mesa Restrepo, Licenciada en Primaria y Promoción de la Comunidad de la Universidad de Santo Tomás, Especialista en Gestión de Procesos curriculares de la Universidad Luis Amigo, Especialista en Educación con Énfasis en Evaluación Educativa de la Universidad Santo Tomás. Estudiante de la Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: martica0205@hotmail.com

⁴Luis Humberto Piarpuzán Quiroz, Licenciado en Música de la Universidad del Cauca. Maestro en Saxofón de la Universidad del Cauca. Estudiante de la Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: piarpusax@hotmail.com

⁵Mario Mejía Valencia, Investigador del proyecto: “Práctica pedagógica transformadora: hacia una construcción de pensamiento crítico en la escuela Caucana”, Director de la tesis de la cual se deriva el presente artículo. Licenciado en educación Biología y Química de la Universidad de Caldas, Especialista en Gestión Ambiental con Énfasis en ISO 14000 Perry Jhon Soninc, Especialista en Educación Superior ASCUN: Asociación Colombiana de Universidades. Magister en Educación Docencia de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: mmejia@umanizales.edu.co

⁶ Investigador principal: Mario Mejía Valencia. Docente-Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales, Maestría en Educación desde la Diversidad.

través de algunas técnicas propias de la etnografía como la observación participante y la entrevista, que posibilitaran comprender cómo se está construyendo pensamiento crítico en el aula escolar.

En esas aproximaciones con los y las estudiantes se examinaron algunos planteamientos respecto a la teoría y la pedagogía crítica y se analizaron categorías relacionadas con la educación musical, que nos permitieran percibir la manera de aportar, desde la educación, a la formación de sujetos reflexivos, capaces de transformar y cuestionar los preceptos que la sociedad les plantea.

De dicho análisis se concluye que la música, como herramienta empleada en la praxis pedagógica, puede apoyar a la transformación social; sin embargo, los métodos tradicionales de enseñanza, que continúan imponiéndose, ignoran su trascendencia y no la aprovechan como alternativa para generar pensamiento crítico que posibilite la formación de sujetos pensantes, capaces de reflexionar frente al sistema dominante y actuar para liberarse del mismo.

Palabras clave: teoría crítica, pedagogía crítica, pensamiento crítico, educación musical, emancipación, transformación social.

Music Education: Pedagogical alternative of social transformation

Abstract

This article involves an investigative job that has as the principal objective to understand possible ways to construct critical thinking in boys and girls of Institution Educative "La Pamba" in Popayan, Cauca, through an appropriate orientation of the musical education that contributes to the social processes.

This study belongs to a national project called "transforming pedagogical practice: toward a construction of critical thinking in Caucana school" directed by the Group of research education and pedagogy: knowledge, imaginaries and Intersubjectivities. In the line of investigation: education and pedagogy of the University of Manizales.

Methodologically, it is established as a qualitative investigation with hermeneutic approach where boys and girls participated in different workshops and activities, that let us to ask, registrate and interpretate information, through some techniques own of the ethnography, such as participating observation and interviews, all of these facilitate to understand how is the way that critical thinking is building at school.

In this sharing with the students, we took into account the principles raised by the Frankfurt School related to critical theory and we analyzed categories related to music education and to critical pedagogy, which let us to contribute to the

construction of subjects reflective, capable of transforming and challenging the precepts posed to them by society.

From this analysis it can be concluded that music, as tool used in the pedagogical praxis, can support to the social transformation, but in spite of it, sometimes traditional teaching methods of school its transcendence and do not profit it as an alternative to construct reflective thinking that contributesto form thinking subjects, enable to reflect about a dominant system and take an active part to get away from it.

Key words: Critical theory, Critical thinking, Critical pedagogy, Music education, Emancipation, Social transformation.

1. Presentación

El presente artículo condensa los planteamientos y hallazgos producto de la investigación denominada *Una adecuada educación musical: alternativa para potenciar el pensamiento crítico en los niños y las niñas de la institución educativa “La Pamba” de la ciudad de Popayán Cauca (Colombia)*, cuyo propósito fundamental fue indagar formas de construir pensamiento crítico para aportar a una verdadera transformación social que logre la emancipación de las comunidades. La investigación fue realizada bajo la dirección y asesoría del docente-investigador de la Maestría en Educación desde la Diversidad, Mario Mejía Valencia. Este estudio es parte de un proyecto nacional realizado con niños, niñas del departamento del Cauca, Colombia, vinculado al Grupo de Investigación Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades en la línea de Investigación en Desarrollo Humano, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales.

2. Planteamiento del problema

Uno de los primordiales objetivos de la educación es intervenir en la formación holística de los sujetos para que construyan pensamiento crítico que les permita enfrentar y buscar alternativas de solución a las problemáticas de sus entornos y de la sociedad en general. Por esta razón, surge la necesidad de indagar por aquellas prácticas relacionadas con la educación musical que se orientan en la escuela, en este caso particular en la Institución Educativa (IE) “La Pamba”, de Popayán (Cauca), para entender si favorecen la construcción de pensamiento crítico en los educandos, que los oriente hacia la transformación de la sociedad, o

si por el contrario, perpetúan formas tradicionales de educación que limitan las actitudes de emancipación ante el capitalismo y las hegemonías opresoras.

Para realizar dicho análisis, nos apoyamos en algunos planteamientos de la teoría y la pedagogía crítica, que advierten la urgencia de educar sujetos capaces de oponerse a las formas de opresión o marginación presentes en la sociedad y de mantener la dimensión filosófica frente a ella, como lo plantea Giroux (1962, p. 28):

El concepto de teoría crítica se refiere a la naturaleza de la crítica autoconsciente y a la necesidad de desarrollar un discurso de transformación y emancipación social que no se aferre dogmáticamente a sus propias suposiciones doctrinales. En otras palabras, la teoría crítica se refiere tanto a la “escuela de pensamiento” como al proceso de crítica. En términos más específicos la escuela de Frankfurt subrayó, la importancia del pensamiento crítico al plantear que es una característica constitutiva de la lucha por la propia emancipación y el cambio social.

La teoría crítica asume, desde esta perspectiva, un posicionamiento dentro de los procesos de transformación de las sociedades, a partir de los cuales, los sujetos pueden comprender las múltiples formas en que actúan los sistemas dominantes, para emanciparse de ellos y luchar no sólo por el bienestar individual, sino por el de la sociedad en general, como lo señala Horkheimer (2003, p. 282):

[...] La meta principal de esa crítica es impedir que los hombres se abandonen a aquellas ideas y formas de conducta que la sociedad en su organización actual les dicta. Los hombres deben aprender a discernir la relación entre sus acciones individuales y aquello que se logra con ellas, entre sus existencias particulares y la vida general de la sociedad, entre sus proyectos diarios y las grandes ideas reconocidas por ellos.

Los individuos como pensadores de la humanidad pueden establecer una relación plena con el lugar donde habitan, de tal manera, que reflexionen sobre sus carencias y determinen la forma de contribuir a la superación de las mismas, pensando la existencia propia como la base para que sus necesidades puedan ser construidas como ideas dominantes, considerando tanto las relaciones particulares con las universales, para lograr el bienestar social.

Para aportar a esas transformaciones sociales es preciso comprender que desde la educación es posible analizar ideas, cuestionar planteamientos, sistemas y formas de dominación que oprimen y despojan de libertad a los sujetos; por eso, desde las prácticas educativas hay que entender que “para confrontar la hegemonía y la colonialidad del pensamiento occidental, es necesario, además, enfrentar y hacer visible nuestras propias subjetividades prácticas, incluyendo nuestras prácticas pedagógicas” (Walsh, 2005. p.33).

Desde esa posición, analizamos las prácticas pedagógicas en la IE “La Pamba”, en las cuales no existe un espacio específico para la educación musical, que admita a los estudiantes conocer que a lo largo de la historia, desde la música se

ha podido generar resistencia para oponerse al “statu quo”, a través de movimientos musicales que han promovido una crítica a los sistemas sociales, y que han sugerido tácita y directamente su transformación, para aportar a la formación de sujetos autónomos, participativos en las esferas de poder y dispuestos a combatir la opresión y liberarse del sistema alienante.

La IE está ubicada en la zona urbana de la ciudad de Popayán, en el departamento del Cauca, y alberga la mayoría de estudiantes caracterizados por vivir en comunidades vulnerables, con familias en situaciones laborales precarias, que dificultan los procesos de aprendizaje de los educandos, quienes en muchas ocasiones se alejan de la escuela a causa de dichos factores.

De acuerdo a ese contexto, este proyecto busca indagar cómo a través de un adecuado proceso de educación musical, es posible edificar una sociedad distinta, desarrollar una mejor percepción del mundo, potenciando la escucha consciente, para despertar la creatividad, la sensibilidad y la capacidad analítica de los educandos, no sólo frente a la música, sino ante sus configuraciones humanas que los conduzcan a respetar las diferencias de los otros y a aportar a la consolidación de sociedades más armoniosas, puesto que “la música puede transformar el mundo-una familia, una empresa, una sociedad- porque puede transformar a las personas; mejor dicho, a cada persona”. (Pirfano, 2013, p.20).

En síntesis, consideramos que este proyecto puede generar un impacto social, porque busca indagar cómo a través de una adecuada educación musical es posible construir pensamiento crítico y fortalecer los procesos de identidad cultural en los sujetos, para que se aprecie lo propio porque existen unas imposiciones hegemónicas establecidas que han logrado que, como lo plantea Mejía (2013, p.2): “muchas comunidades se han visto forzadas a transformar sus gramáticas de representación del mundo, para construir otras totalmente homogéneas que impiden apreciar la diversidad de la comprensión del entorno que adquiere cada grupo humano”. Esas transformaciones también incluyen a la música puesto que el folclor y las tradiciones locales han perdido valor, por la imposición de culturas musicales ajenas que marcan estilos de vida impropios.

3. Objetivo

Indagar sobre las posibles formas de potenciar el pensamiento crítico desde la educación musical, en los niños y las niñas del grado quinto de la Institución Educativa “La Pamba”, con el fin de posicionarlos como agentes de transformación social.

4. Antecedentes

El problema investigado indaga por aquellas formas en que los niños y las niñas pueden construir pensamiento crítico a través de una educación musical adecuada, orientada en sus contextos educativos, en este caso particular, en la Institución Educativa “La Pamba”. Teniendo en cuenta que esas maneras de desarrollar el pensamiento crítico pueden manifestarse de formas distintas, buscamos comprender cómo a través de la música es posible aportar a esa construcción, para que los niños y las niñas actúen como agentes transformadores de sus comunidades.

En primera instancia, encontramos un amplio campo de estudios que consideran la importancia de la teoría crítica en los procesos educativos, para lograr la configuración de sujetos autónomos y responsables, que tengan la posibilidad de crear interpretaciones culturales alternativas para cuestionar e impugnar el sistema hegemónico. El objetivo de las investigaciones identificadas fue analizar cómo una relación dialéctica entre teoría y práctica donde se enriquezcan mutuamente, a partir de un proceso reflexivo-crítico, será propicia para lograr una verdadera transformación de la realidad, puesto que el conocimiento mirado desde una perspectiva crítica es necesario para la consolidación de una educación emancipadora y debe constituirse en un elemento dinamizador durante el proceso formativo de los alumnos.

Al respecto, los estudios de López (2011), Sardá (2007), Osorio (2007) y Tremillo (2005) señalan la necesidad de desarrollar la praxis pedagógica, sustentada en los planteamientos de la teoría crítica, para lograr una revolución educativa que posibilite una verdadera proyección social del alumnado, puesto que “la escuela como institución cultural donde se producen sentidos y se discuten significados debe ejercitar a los estudiantes en el cuestionamiento de los modos dominantes en la producción de conocimiento”. (Sardá, 2007, p.47).

Otros estudios similares, se centran en analizar la importancia de construir pensamiento crítico en la escuela, como los realizados por Reguant (2011), Barba (2011) y Carbajo (2009) quienes exponen la pertinencia de plantear propuestas educativas que admitan que los profesores, desde que inician sus procesos de formación académica, construyan pensamiento crítico, que luego puedan potenciar en sus estudiantes, a través del desarrollo de las competencias y del aprendizaje autónomo, para que la educación se transforme en un proceso crítico y reflexivo puesto que “si se genera una masa crítica entre los profesores y estudiantes, con un argumento potente y compartido capaz de capitalizar la voluntad para el cambio, acompañada de la normativa vigente, podrá darse dicha transformación” (Reguant, 2011, p. 37).

Una segunda tendencia de investigaciones de tipo cualitativo presenta un panorama general sobre la trascendencia de la educación musical para desarrollar pensamiento crítico, la sensibilidad y los procesos axiológicos y cognitivos de los educandos. De esta forma, Morales (2014), Longueira (2011), Ivanova (2009) y López (2013), exponen un referente teórico e investigativo sobre las ventajas de las prácticas musicales adecuadas en la formación holística de los alumnos.

Esta línea de investigaciones permite deducir que si las manifestaciones musicales son rescatadas desde la escuela, no sólo enriquecen el proceso educativo de los alumnos, sino que refuerzan los procesos de construcción de conocimiento y permiten desarrollar pensamiento crítico, con el fin de contribuir a la inserción a la sociedad de adultos conscientes de los roles que desempeñan en ella y caracterizados por ser sujetos reflexivos ante lo que se les impone.

De acuerdo con lo precisado, los estudios consultados sugieren que la educación musical forme parte trascendental de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los educandos, para que a partir de ella, se constituya otra opción para potenciar habilidades intelectuales, mejorar las interacciones con los otros y aportar a la construcción de sociedades más armoniosas.

Una última tendencia de investigaciones identificadas, entre las cuales se encuentran las de Montoya (2013), González (2010), Marciales (2003), López (2000), Montiel (2012) y Arévalo, Pardo y Quiazúa (2014), tiene como objetivo exponer herramientas que, además de facilitar los procesos de aprendizaje de los educandos, a través de la tecnología, la lectura, la formulación de preguntas y las competencias ciudadanas, potencien la construcción y el dominio de sus ideas de manera crítica.

Los estudios determinan que para desarrollar una actitud crítica en los alumnos, es ineludible propiciar espacios de debate y participación activa que optimicen las destrezas y habilidades de pensamiento, las cuales se evidencian cuando los estudiantes son capaces de cuestionar los contenidos y proponer alternativas de solución a las problemáticas que se les presentan.

En síntesis, las tendencias de investigaciones consultadas nos refieren argumentos teóricos asociados con la importancia de construir pensamiento crítico en los educandos con el fin de aportar a la formación de sujetos razonables, que transformen la sociedad y aporten soluciones a los problemas de las comunidades, evitando la dominación por parte de las hegemonías; aspecto trascendental para el posicionamiento de los niños y las niñas, que desde los procesos educativos, movilicen prácticas que permitan una sociedad con ciudadanos críticos que no se dejan manipular sino que estén dispuestos a despertar frente a los sistemas alienantes.

5. Descripción Teórica

El fundamento teórico de la investigación retoma las categorías relacionadas con algunos planteamientos de la teoría y la pedagogía crítica; también resalta la importancia de la educación musical como alternativa para potenciar el razonamiento crítico y desarrollar las habilidades de los alumnos para construir conocimiento a partir de ella y concientizar sus apreciaciones frente al mundo y al sistema dominante.

5.1. La pedagogía crítica: alternativa para construir en los niños y en las niñas actitudes de emancipación del sistema dominante.

La pedagogía crítica es una propuesta de enseñanza que motiva a los estudiantes a interrogarse sobre prácticas consideradas como represivas en cuanto a las normas culturales, la tradición, la moral, la religión, entre otros aspectos, que requieren alejarse de la educación tradicional, pues ésta muchas veces no contribuye a la transformación de la sociedad, sino que por el contrario, aumenta la opresión y la esclavitud de los sujetos ante los poderes hegemónicos que los manipulan.

Para contrarrestar esa sumisión y lograr que los niños y las niñas se conviertan en agentes de cambio, es preciso originar espacios dialógicos y reflexivos entre el sujeto que enseña y el sujeto que aprende, abordando la pedagogía como una oportunidad para reconstruir el mundo con razonamientos propios a nivel político, social y cultural que brinden la oportunidad al estudiante de evitar la alienación, puesto que “[...] la educación puede ocultar la realidad de dominación y la alienación, o puede, por el contrario, denunciarlas, anunciar otros caminos, convirtiéndose así en una herramienta emancipatoria (Freire 2003, p. 34).

Por lo tanto, surge la necesidad de generar pedagogía crítica en el aula para exponer a los estudiantes las realidades sociales, ayudarlos a entenderlas con claridad, guiarlos a asumir una postura crítica frente a ellas e intervenir en su mejoramiento, teniendo en cuenta que:

Explicar la realidad significa siempre romper el cerco mágico de la duplicación. Crítica no significa aquí subjetivismo, sino confrontación de la cosa con su propio concepto. Lo dado se ofrece sólo a una visión que lo considere desde el punto de vista de su interés; de una sociedad libre, de un estado justo, del desarrollo de lo humano. Y el que no compara las cosas humanas con lo que ella quiere significar, las ve, en definitiva, en forma no sólo superficial, sino, además, falsa. (Adorno y Horkheimer, 1969, p. 22).

El sujeto cuando intenta explicar la realidad, es manipulado por la sociedad y su percepción frente al mundo carece de sentido, creando una ilusión frente a su propia existencia, huyendo de ella, alejado por una fantasía enmascarada bajo lo superficial y lo falso; por eso, sólo el conocimiento de su propia historia posibilitará la reflexión y la cercanía a lo real.

Entonces, la posición crítica de la escuela frente a la realidad, permitirá que los estudiantes no asuman las problemáticas de manera disfrazada como lo afirman los teóricos mencionados, sino que amplíen su percepción del mundo y perciban la realidad tal como es, y de manera epistémica y reflexiva. Por ello, es importante tener en cuenta el trabajo de los pensadores de la escuela de Frankfurt, pues como lo plantea Giroux (1962, p. 24):

En la actualidad el trabajo de la Escuela de Frankfurt llega a ser importante. Dentro de la legalidad teórica de los teóricos críticos como Adorno, Horkheimer, y Marcuse hay un intento sostenido para desarrollar la teoría y la crítica que apuntan tanto a revelar como a romper con las estructuras de dominación existentes. El análisis y el llamado a la integración de los procesos de emancipación y lucha para lograr la auto liberación son cruciales en esta perspectiva. La historia, la psicología y la teoría social se interrelacionan en un intento por rescatar al sujeto humano de la lógica de la administración capitalista. La educación política (no necesariamente la escolarizada) toma una nueva dimensión en el contexto de este trabajo.

Respecto a lo anterior, se puede analizar cómo están consolidadas las estructuras de dominación, y la necesidad imperiosa de reflexionar sobre ellas, orientando al sujeto a pensar desde varias perspectivas como la historia, la psicología y las teorías sociales que lo ubican desde una nueva mirada, como sujeto que tiene un contacto directo con la naturaleza y debe ser repensado desde su propio contexto, si quiere lograr su liberación.

No obstante, a pesar de la importancia que tienen la lucha por la emancipación, el pensador De Sousa (2005) plantea que en el siglo XXI es complejo crear teoría crítica, porque los paradigmas teóricos se han dedicado a reproducir la lógica funcional del sistema dominante, del capitalismo que conduce y dificulta consolidar un pensamiento crítico con capacidad para emancipar al sujeto de las viejas tradiciones, puesto que:

El problema más desconcertante con el que se enfrentan las ciencias sociales hoy día puede ser formulado de la siguiente manera: si a comienzos del siglo XXI vivimos en un mundo en donde hay mucho para ser criticado, ¿por qué se ha vuelto tan difícil producir una teoría crítica? Por teoría crítica entiendo aquella que no reduce «realidad» a lo que existe. La realidad como quiera que se conciba, es considerada por la teoría crítica como un campo de posibilidades, siendo precisamente la tarea de la teoría crítica definir y ponderar el grado de variación que existe más allá de lo empíricamente dado. (De Sousa, 2005, p. 97).

Esta incapacidad para construir una teoría crítica en las Ciencias Sociales obedece en gran parte a los fracasos del proyecto de la modernidad, puesto que la promesa de la igualdad se transformó en una utopía; el capitalismo ha creado más desigualdad y pobreza a nivel mundial y ha obstaculizado la consolidación de estados democráticos. Ante ese escenario, a los nuevos científicos sociales y a los sistemas educativos no les queda más alternativa que contribuir a la construcción de un pensamiento crítico contra- hegemónico en el cual, otros mundos sean posibles, teniendo en cuenta los planteamientos de la teoría crítica:

La Teoría Crítica de la sociedad se propuso interpretar y actualizar la teoría marxista originaria según su propio espíritu. Por ello, entiende que el conocimiento no es una simple reproducción conceptual de los datos objetivos de la realidad, sino su auténtica formación y constitución. La Teoría Crítica se opone radicalmente a la idea de teoría pura que supone una separación entre el sujeto que contempla y la verdad contemplada, e insiste en un conocimiento que está mediado tanto por la experiencia, por las praxis concretas de una época, como por los intereses teóricos y extra-teóricos que se mueven dentro de ellas. (Osorio, 2007, p.105).

Los sistemas educativos desde las aulas escolares pueden formar sujetos críticos, si cuentan con docentes que no centren el aprendizaje en la enseñanza de contenidos, sino que puedan acercarse a sus estudiantes para conocer sus intereses y necesidades, y formarlos como seres humanos sensibles y responsables de ellos mismos, de los otros y del medio ambiente, con identidad propia y sentido de pertenencia por su lugar de origen y del planeta en general, como lo señala Morín (1999, p.85):

La perspectiva planetaria es imprescindible en la educación. Pero, no sólo para percibir mejor los problemas, sino para elaborar un auténtico sentimiento de pertenencia a nuestra Tierra considerada como última y primera patria. El término patria incluye referencias etimológicas y afectivas tanto paternas como maternas. En esta perspectiva de relación paterno- materno- filial es en la que se construirá a escala planetaria una misma conciencia antropológica, ecológica, cívica y espiritual.

Por ello, es necesario que desde la escuela se permita a los alumnos conocer la historia para intervenir en su transformación, ubicarse en el tiempo y en el espacio para proponer soluciones creativas a los problemas de la vida real. De ese modo, una institución educativa puede posicionar a sus alumnos como sujetos que empiecen a construir un pensamiento crítico que les permita escoger entre lo que les favorece o les afecta como individuos y como sociedad; lo cual exige a los educadores ser pedagogos comprometidos, con principios éticos que traspasen el umbral de la ciencia sin perder de vista a la persona y el valor de la vida en función del otro, como lo afirma Freire (1994, p. 27):

Como preparación del sujeto para aprender, estudiar es en primer lugar un quehacer crítico, creador, recreador, no importa si yo me comprometo con él a través de la lectura de un texto que trata o discute un cierto contenido que me ha sido propuesto por la escuela o si lo realizo partiendo de una reflexión crítica sobre cierto suceso social o natural, y que como necesidad de la propia reflexión me conduce a la lectura de textos que mi curiosidad y mi experiencia intelectual me sugieren o que me son sugeridos por otros.

La praxis de esta pedagogía garantiza que la escuela se transforme en un espacio que permite a los sujetos asumir posturas críticas para tomar conciencia de su propia realidad y actuar frente a ella. Además, ayuda a la formación de seres humanos capaces de entender y respetar las opiniones de los demás, escucharlos sin pensar en su color de piel, su orientación sexual, sus creencias, su edad, su clase social o nacionalidad, personas capaces de convivir éticamente y de trabajar en equipo, como lo representa Ospina (2011, p.13):

El poeta romántico Percy Bysshe Shelley, que perdió la vida por empeñarse en navegar en medio de una tormenta en la bahía de Spezia, fue siempre un hombre rebelde y solitario. Se dice que después de su muerte su mujer, Mary Wollstonecraft, llevó a los hijos de ambos a un colegio en Inglaterra, y al llegar preguntó cuáles eran los criterios de la educación en esa institución: "Aquí enseñamos a los niños a creer en sí mismos", le dijeron. "Oh, dijo ella, eso fue lo

que hizo siempre su pobre padre. Yo preferiría que los enseñaran a convivir con los demás.

En este sentido, cobra importancia la capacidad que tenga la escuela de enseñar a los niños a convivir con los demás, a respetar la diversidad y a propiciar la formación de sujetos con sentido democrático y justicia social.

5.2 De la Teoría Tradicional a la Teoría Crítica

Aproximarse a la teoría tradicional y a la teoría crítica, implica establecer las coordenadas teóricas dentro de cada teoría, no para delimitar conceptos precisos y medibles, sino para llegar a una reflexión discursiva que nos permita tomar distancia del pensamiento tradicional, a la vez que pensar la investigación desde la praxis y la perspectiva crítica.

La teoría tradicional es el resultado de un orden burgués que distingue entre teoría y hechos y marca la objetividad. Centra su interés en ver cuáles son los mecanismos pragmáticos para lograr fines sin poner en discusión alguna los valores y marcos de referencia que impone la sociedad burguesa. Pero, la teoría tradicional, no sólo es producto de esta sociedad, sino que también la reproduce, debido a su orientación pragmática y fatalista. En oposición a la teoría tradicional surge la teoría crítica, que según Giroux (1962, p.26) se refiere a:

La naturaleza de la crítica autoconsciente y a la necesidad de desarrollar un discurso de transformación y emancipación social que no se aferre dogmáticamente a sus propias suposiciones doctrinales. En otras palabras, la teoría crítica se refiere tanto a la "escuela de pensamiento" como al proceso de crítica.

La teoría crítica propende a convertirse en fuerza transformadora de la sociedad, no apunta a resolver problemas aislados, para mejorar el funcionamiento del orden social establecido, sino más bien observa el sistema capitalista a fin de transformar la totalidad en su conjunto. En este sentido, Horkheimer (2003) plantea los anhelos de una sociedad más democrática que cuestione los sistemas impuestos y que impida que los sujetos pierdan su libertad, por lo cual precisa que: "es mucho más urgente proteger, conservar, extender por donde sea posible la limitada, efímera libertad del individuo, con la conciencia de que cada vez se halla más amenazada" (Horkheimer, 2003, p.12).

La teoría crítica entonces reitera la importancia de que los sujetos puedan recobrar su libertad para pensar con autonomía y actuar por la transformación de la estructura social. Busca generar la autoconciencia de los colectivos sobre el mecanismo social, denuncia su naturalización por el pensamiento tradicional y resalta la importancia de que los sectores populares se auto constituyan y desplieguen su voluntad con autonomía.

Relacionado con ello, Freire (1970) también enfoca sus planteamientos desde una perspectiva crítica, señalando la necesidad de construir un pensamiento crítico que posibilite el despertar de las comunidades, para que no se conformen con el sistema dominante, asumiendo que:

Para el pensar ingenuo, lo importante es la acomodación a este presente normalizado. Para el pensar crítico, la permanente transformación de la realidad, con vistas a una permanente humanización de los hombres. Para el pensar crítico, diría Pierre Furter, “la meta no será ya eliminar los riesgos de la temporalidad, adhiriéndome al espacio garantizado, sino temporalizar el espacio. El universo no se me revela —señala Furter— en el espacio imponiéndome una presencia matizada a la cual sólo puedo adaptarme, sino que se me revela como campo, un dominio que va tomando forma en la medida de mi acción (Freire, 1970, p.73).

Freire señala que el sistema dominante presenta a los sujetos, desafíos que no se deben enfrentar de manera pasiva sino crítica para generar una transformación social colectiva. Para ello, es importante entender y hacer conciencia sobre cómo los sistemas educativos mundiales se constituyen para fortalecer al sistema capitalista dominante, pues según Bernstein (1996, p. 54):

Efectivamente, dentro del contexto del neoliberalismo global, la educación ha probado ser una herramienta eficaz para producir élites dominantes que usan estos sistemas, generalmente, para la movilidad ascendente de sus hijos y la reproducción de sus posiciones de clase.

Al respecto, una alternativa para ejercer oposición frente a este pensamiento capitalista tan absorbente se cifra en la educación. Los planteamientos a nivel mundial respecto al establecimiento de una pedagogía crítica están encaminados a fortalecer una educación emancipadora que se oponga a las desigualdades sociales, y se plantea en formar sujetos que sean capaces de proponer soluciones a las problemáticas de sus comunidades, estableciendo la pedagogía crítica como herramienta que luche con las políticas hegemónicas que aquejan a la sociedad actual.

Para aportar a esa transformación de la realidad, es necesario aproximarse al contexto social de las comunidades que viven en condiciones precarias, en las cuales las desigualdades económicas son latentes pues han marginalizado a muchos sectores de la población, impidiéndoles disfrutar una vida digna; niños mal nutridos, familias sin techo, barrios sin servicios públicos, seres humanos enfermos con servicios de salud deficientes, sujetos sin derechos porque han sido víctimas de hegemonías dominantes que los han aislado de los beneficios sociales. Es este contexto el que exige trabajar desde una pedagogía crítica, pues como lo expone Freire (1997, p. 51):

Una de las tareas primordiales de la Pedagogía crítica radical, liberadora es trabajar sobre la legitimidad del sueño ético-político de la superación de la realidad injusta. Es trabajar sobre la autenticidad de esta lucha y la posibilidad de cambiar; es decir, trabajar contra la fuerza de la ideología fatalista dominante, que estimula la inmovilidad de los oprimidos y su acomodamiento a la realidad injusta, necesaria para el movimiento de los dominadores.

La tarea entonces consiste en una comprensión crítica y transformadora de la sociedad, a través de una educación liberadora como instrumento de capacitación para transformar a la sociedad de manera crítica, mediante la acción y la ruptura

del silencio para que la palabra desafíe a la injusticia y a la explotación, llevando a la participación sistemática de todos los sujetos que integran la sociedad.

5.3 La educación musical como propuesta pedagógica para construir pensamiento crítico.

El desarrollo de una educación musical adecuada ya sea desde la ejecución y/o desde la escucha permite construir una postura crítica ante lo escuchado para evitar el aletargamiento producido por la inmediatez del consumismo y del capitalismo y para posibilitar el auto reconocimiento de los sujetos, puesto que “la música también nos da otra herramienta, más valiosa, con la que aprender sobre nosotros mismos, sobre nuestra sociedad, sobre política; en resumen, sobre el ser humano.” (Baremboin, 2008 p. 16).

Otro valor de la música está relacionado con el poder de estimular la autoexpresión, liberar las emociones y mejorar las capacidades expresivas pues actúa sobre la parte emotiva de la persona, puesto que “la música tiene el poder de evocar, asociar e integrar, debido al condicionamiento que se efectúa en su condición de estímulo sonoro, convirtiéndola en un recurso inapreciable de autoexpresión y de liberación emocional”. (Ortiz, 1997 p, 38). La música asumida como recurso de liberación emocional, consiente la construcción de valores entendidos como:

cualidades que permiten encontrar sentido a lo que hacemos, a responsabilizarnos por nuestras acciones, a tomar decisiones con serenidad y de acuerdo a lo que pensamos, resolver problemas personales y definir con claridad los objetivos planteados. Representan la manera más idónea de abordar la realidad, dándole al educando una formación con dimensión más humana. (Conejo, 2012, p. 263).

Además, la música también contribuye al reconocimiento de las manifestaciones culturales que conforman la identidad de los pueblos, la multiculturalidad que los caracteriza y el acercamiento de los sujetos desde edades iniciales a las costumbres y a las manifestaciones folclóricas que los configuran y les generan sentido de pertenencia.

Para aportar a ese reconocimiento de las culturas propias a través de la música, es necesario que la escuela comprenda que en la actualidad, la educación musical está expuesta a estándares sonoros impuestos por los medios de comunicación, que están lejos de posibilitar el desarrollo de manifestaciones humanas como el afecto, el respeto por la vida, la construcción de comunidades fraternas entre otras, puesto que:

En nuestro tiempo el poder del ejemplo lo tienen los medios de comunicación: son ellos los que crean y destruyen modelos de conducta. Pero lo que rige su interés no es la admiración por la virtud, ni el respeto por el conocimiento...es el

deslumbramiento ante la astucia, la fascinación ante la extravagancia, el sometimiento ante los modelos de la fama y la opulencia. (Ospina, 2013 p. 15).

Por ello, educar de manera crítica implica que la escuela asuma una postura reflexiva frente a la formación de los sujetos y los conduzca hacia la emancipación del sistema dominante, para llevar a cabo procesos que mejoren la convivencia entre las personas y transformen a las sociedades en grupos dispuestos a no seguir sometidos a regímenes injustos que sólo generan inequidad y pobreza.

6. Metodología

La investigación fue realizada desde un enfoque cualitativo de corte hermenéutico. Se consideró esta ruta metodológica al identificarla como la más adecuada para interpretar unos hechos pedagógicos que permitan comprender si es posible potenciar el pensamiento crítico desde una adecuada educación musical. Por lo tanto, no se trata de una simple observación de las situaciones sino de interpretar lo que sucede para encontrarle sentido, como lo expone González (2000, p. 20):

Teniendo en cuenta que la hermenéutica se inclina por la investigación cualitativa, puesto que sustenta su conocimiento en una perspectiva holística, basada en la interpretación y análisis de los hechos o fenómenos que estudia, como también a partir de ciertos supuestos teórico-filosóficos con validez particular.

Para definirla, nos apoyamos en los planteamientos de Curcio (2002, p. 54), quien respecto a la hermenéutica indica que:

El sujeto y el objeto interactúan en una relación de diálogo, utilizando la hermenéutica como método de interpretación, por eso no requiere modelos teóricos previos. El criterio de objetividad se encuentra en lo significativo del fenómeno en relación con el contexto histórico y sus contradicciones, por lo cual la teoría se va construyendo en el proceso de investigación a medida que se desarrollan las interpretaciones y que se construye el sentido de una realidad particular.

Desde esta perspectiva, la realización del trabajo hermenéutico implicó una serie de encuentros con los participantes, para comprender las formas de construir pensamiento crítico en el aula escolar, y revelar las posibilidades que ofrece la educación musical para aportar a esa construcción y al mejoramiento social.

6.1. Técnicas de recolección de información

Para la recolección de información empleamos algunas técnicas propias de la etnografía como la observación participante y la entrevista que “es una situación en la cual una persona (el investigador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, informante)”. (Guber, 2001. p.24).

La entrevista, como práctica cualitativa etnográfica, viabilizó la interacción con los educandos, los padres de familia y el docente director de grupo. Algunas de ellas las realizamos en forma grupal, y otras, individuales a profundidad, concebidas desde los planteamientos de Taylor y Bogdan (1992, p. 100):

Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. (...) el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas.

Ahora bien, para darle una validez más precisa a las entrevistas, las complementamos con otra técnica como la observación participante que consiste en registrar los patrones de conducta de las personas, sus actitudes, los acontecimientos a los que asisten, como lo definen Hernández, Fernández y Baptista (2003, p. 428): “consiste en el registro sistemático, válido y confiable de comportamientos o conductas manifiestos y en la que el observador interactúa con los sujetos observados.”

6.2. Procedimiento

El trabajo de campo se desarrolló a través de talleres en equipo, encuestas y entrevistas individuales y grupales realizadas en la institución, atendiendo a la orientación de Guber (2001, p. 98) según la cual “la entrevista suele tener lugar en ámbitos familiares a los informantes, pues solo a partir de sus situaciones cotidianas y reales es posible descubrir el sentido de sus prácticas y verbalizaciones”. Estas entrevistas nos permitieron obtener y sistematizar la información por medio de registros fotográficos y audiovisuales, con el fin de obtener información para alcanzar los objetivos de la investigación.

Inicialmente, desarrollamos un taller orientado a identificar la capacidad de reacción que poseían los estudiantes ante los estímulos sonoros y su capacidad de concentración; Adicionalmente, realizamos otros encuentros para analizar sus preferencias musicales, sus habilidades innatas y sus saberes particulares, para lo cual propusimos un festival de canto que entusiasmó a los niños y a las niñas quienes mostraron con libertad sus habilidades y gustos musicales. Finalmente realizamos debates y conversatorios en los cuales los estudiantes pudieran reflexionar y cuestionar de manera crítica el mensaje de las canciones escuchadas.

6.3. Unidad de trabajo

Para el desarrollo de esta investigación se seleccionaron cuarenta (40) educandos que oscilan entre los 9 y 10 años, de grado quinto de la Institución Educativa La Pamba de la ciudad de Popayán, Cauca.

7. Resultados

Después de analizar cómo la música es una alternativa para construir el pensamiento crítico en los niños y las niñas y que posibilita su posicionamiento como sujetos integrales capaces de transformar la sociedad, identificamos algunas categorías relacionadas con el tema: En primer lugar, fue explícito que las prácticas pedagógicas de la IE “La Pamba” ignoran la formación musical como posibilidad para desarrollar el pensamiento crítico en los educandos.

En segunda instancia, fue posible evidenciar que la educación musical, orientada de manera adecuada, se convierte en una herramienta valiosa para aportar a la transformación social, puesto que permite la construcción de pensamiento crítico y contribuye a la construcción armónica de los sujetos y por consiguiente, de las sociedades.

7.1 Las prácticas pedagógicas ignoran la formación musical como posibilidad para desarrollar el pensamiento crítico en los educandos

En primera instancia, analizamos que en el currículo educativo de la Institución educativa “La Pamba”, no se encuentra establecida la clase de música y por lo tanto, no se emplea como herramienta para crear pensamiento crítico en los niños y las niñas, quienes no tienen la posibilidad de relacionar sus procesos de aprendizaje con la música que escuchan en sus contextos cotidianos, ni tampoco conocen que a través de la historia, la música ha sido empleada para denunciar y oponerse al sistema dominante.

De ese modo, encontramos que la escuela no ejecuta prácticas pedagógicas alternativas, como la educación musical, que es una opción apropiada para que los niños y las niñas acrecienten su pensamiento crítico, fortalezcan sus habilidades cognitivas, aviven su sensibilidad y mejoren las relaciones interpersonales. Según el docente director de grupo, quien debe orientar todas las materias incluida la artística, en la IE “La Pamba” no existe campo para la música, cómo lo expresa a continuación:

E: Profesor, cuéntenos, ¿por qué en esta institución no se orienta el área de música? CP: porque no existe un docente formado en esa parte, por ejemplo yo soy docente de básica primaria, dicto todas las materias, y me centro más en el dibujo y la pintura para desarrollar la parte artística de los niños. (Docente, Carlos Pajoy).

Esa falta de protagonismo de la educación musical en la Institución Educativa también es apoyada por los criterios orientados por el Ministerio de Educación Nacional, quien no precisa la música como área obligatoria sino que procura libertad para que las instituciones la incluyan dentro del área de artística en general. Por ello, la escuela “La Pamba” centró el área de artística en el dibujo y la pintura, dejando a un lado la música que no se aborda de ninguna manera, como lo evidencia uno de los estudiantes entrevistados:

E: ¿Dime, ustedes desarrollan algún tipo de trabajo en la escuela que tenga que ver con la música? AE: ¿La música? Ehhh, no aquí en la clase no hay música, lo que hacemos es dibujar o pintar... pero así de música no... (Andrés Espinoza, 10 años).

Esos discursos permitieron conocer que los alumnos no tienen la posibilidad de recibir una formación musical adecuada en la escuela; de igual manera, fue evidente que si la escuela no viabiliza encuentros para la formación humana de los niños y las niñas, a partir de la música, ni se inquieta por responder a sus preferencias musicales, también desconoce sus contextos, puesto que la música es parte de la cotidianidad de los educandos y de sus ámbitos familiares, y por tanto, puede usarse para construir conocimiento que adquiera sentido para ellos porque está relacionado con sus vivencias reales.

Ante esa situación, desarrollamos encuentros con los alumnos que nos permitieran evidenciar las posibilidades valiosas de aprendizaje que ofrece la música, a través de dinámicas en las cuales ellos tuvieron la oportunidad de exponer sus creaciones artísticas, como las coplas que se presentan a continuación:

*Hoy salimos a la calle
y vimos un girasol.
una bella flor estaba
dando gracias al Señor.*

*Con sus pétalos abiertos
estaba muy elegante
y aquí me pongo a cantar
Aunque no sea cantante.
(Andrés Felipe Espinoza,
10 años).*

*El profe nos fue contando
lo que teníamos que hacer
nosotros nos preocupamos
por realizarlo muy bien.*

*Ese niño del asiento
es muy colaborador
es un hombre muy honesto
y le atiende al profesor.
(Ricardo Ordóñez, 9 años).*

*Todos los niños amamos
convivimos como hermanos
y tenemos que cuidarnos
tomándonos de las manos.
(Ana María Rendón, 10 años).*

*Colombia es un país
que siente mucha alegría
Y yo me siento contenta
pues tengo la madre mía.*

*En mi casa somos cuatro
y la pasamos muy bueno
pues vivimos con lo nuestro
nunca cogemos lo ajeno.
(Liliana Calambás, 9 años).*

Dichas creaciones indican que a partir de la música se puede orientar el aprendizaje para que los educandos creen sus propias producciones en medio de un ambiente de clase que les resulte ameno y que les permita trabajar en equipo. Además, en las producciones que ellos realizaron, redactaban textos con mensajes encaminados a la formación de valores humanos que mejoran las relaciones entre las personas, y por lo tanto, la consolidación de sociedades armoniosas, como lo observamos en el siguiente ejemplo:

*Somos unos ciudadanos
demasiado responsables
y siempre nos distinguimos
porque somos muy amables.*

*Nuestra tierra cambiará
cuando seamos honrados
y todos se alegrarán
devolviendo lo encontrado.*

*Me torno una persona
como buena ciudadana
y no me pongo a actuar
en lo que me da la gana.*

*Tú y yo vivimos mejor
con el respeto de hermanos
una familia bonita
si toditos nos amamos.*

*Yo respeto a todo el mundo
y a todos los veo como hermanos
y les pido que vivamos
cogiditos de la mano.*

*Con respeto y con amor
construimos la nación
quiero que la levantemos
toditos con el corazón.*

(Adriana Ramírez, 10 años)

*La música se enciende en mi interior
y me llena de emoción...
cuando te miro a los ojos
me lleno de inspiración.*
(Yeimi Muñoz, 9 años).

*Colombia paremos la guerra
para la paz comenzar
perdonemos las peleas
y vivamos la amistad.*

(Edwin Vásquez, 10 años)

*Yo les quiero pedir
que vivamos muy felices
y en lo que no nos incumbe
no metamos las narices.*
**(Nicol Pérez y Daniel Ruíz,
9 años)**

Lo citado, permite reiterar que la escuela donde se realizó este estudio no ha considerado la trascendencia de la música en la formación holística de los niños y las niñas, ni ha utilizado la educación musical para favorecer su capacidad crítica, para que desde temprana edad tengan conocimiento sobre las formas de poder que rigen a la sociedad, y sepan cómo deben actuar frente a ellas.

Tampoco las actividades desarrolladas en el aula escolar han tenido en cuenta que el trabajo en equipo mediado por la música, crea un ambiente de confianza para que los educandos cuenten con espacios en los que puedan reflexionar

sobre sí mismos, sobre su lugar de procedencia, las situaciones y problemáticas familiares y sociales que enfrentan, cuestionándose sobre ellas y abordándolas de manera crítica para encontrar alternativas de solución.

7.2 La música: alternativa para formar pensamiento crítico y contribuir a la construcción armónica de las sociedades

En los encuentros realizados tuvimos la oportunidad de confirmar que a través de una formación musical adecuada es posible formar pensamiento crítico en los niños y las niñas y contribuir a su formación como sujetos reflexivos capaces de buscar soluciones a las problemáticas a las que se enfrenten y aportar al mejoramiento de las sociedades.

Así por ejemplo, el hecho de que los niños y las niñas tengan la posibilidad de escuchar atentamente el mensaje de una canción les permite asumir una postura crítica frente a él, valorar su importancia y poder escoger entre lo que favorece o afecta a su formación. Para desarrollarlo, analizamos con los educandos textos de canciones conocidas que les resultaban muy agradables, entre ellas, una denominada “El Raspa chin” que contiene mensajes como el siguiente:

*Soy el raspachin de los cocaleros
y vivo mi vida, vivo vivo bueno,
no tengo tristezas ni me desespero
y llevo a mi lado la mujer que quiero.*
(Grupo musical: Los bacanes del sur)

De acuerdo al mensaje de la canción entablamos diálogos con los alumnos respecto a la enseñanza que les dejaba; ellos afirmaban que en muchas ocasiones no analizaban las letras de las canciones, sino que sólo se dejaban llevar por el ritmo; no obstante, otros niños expresaban que sí les agradaba el mensaje de la canción porque en sus contextos se escuchaba con frecuencia y les resultaba agradable a ellos y a sus familiares.

Ante la aceptación de los niños y las niñas por el mensaje de la canción, iniciamos un proceso de reflexión frente a la misma para que los alumnos la analizaran con mayor profundidad y emitieran un concepto apoyado con argumentos. Frente a eso, los estudiantes aceptaron que generalmente no realizan un proceso crítico frente a lo que escuchan, sino que simplemente se dejan motivar por la popularidad de la canción, como lo cuenta uno de los alumnos:

E: ¿Cómo te pareció el mensaje de la canción “El raspachin”? FR: Pues me gusta y uno se sabe la canción y es fácil de aprender. E: ¿pero ahora después de lo que analizamos qué opinas? FR: No pues, es una canción mala, porque raspan coca que es para hacer drogas y eso mata a los niños y a los jóvenes y la gente que la oye de pronto hace lo mismo no? (Fernando Ramírez, 10 años)

De esa manera, fue posible utilizar la música para contribuir a la construcción armónica de los sujetos ya que los sensibiliza frente a la vida y transforma su visión de la estética del mundo. En los encuentros pudimos notar que al comienzo los niños no tenían una posición reflexiva ante los mensajes musicales pero que con el transcurso de los talleres, mostraron disposición para el cambio, en la medida en que reconocían la importancia de realizar un análisis de lo que se escucha, como lo afirma uno de los alumnos:

E: ¿Consideras importante analizar el mensaje que tienen las canciones? JM: pues, antes yo no le ponía atención a eso, pero ahora con lo que los profes nos han enseñado pienso que si es importante porque uno no puede ir escuchando a la loca sin saber qué es lo que dice la canción, uno tiene que pensar en qué es lo que escucha, porque así es cómo se le queda en la cabeza... (Juliana Muñoz, 10 años)

Lo expuesto es evidencia de que los niños y las niñas pueden desarrollar habilidades analíticas y reflexivas ante los discursos expuestos, a través de una adecuada educación musical que aporte a los procesos reflexivos de los estudiantes, generando en ellos habilidades reflexivas frente al mundo, a la vida y a los otros, como seres diversos y valiosos, como lo expresa uno de los estudiantes:

E: ¿Qué has aprendido de los talleres musicales que hemos compartido? RS. He aprendido muchas cosas, porque por ejemplo en el cuento Pedro y el lobo ese cuento con música que el profe Chucho nos trajo el otro día, ese cuento era bien bonito porque por ejemplo uno aprendía a ser buen amigo, así a ayudar a los otros y eso que eran animales distintos. (Steven Solano)

Ese reconocimiento por los otros se puede potenciar desde la música para orientar a los estudiantes al reconocimiento por la diversidad y a su formación como sujetos críticos ante el mundo.

8. Discusión

De acuerdo con los resultados expuestos, encontramos que no existen prácticas en el aula escolar, encaminadas a formar ciudadanos críticos dispuestos a emanciparse del “statu quo” y a oponerse a las formas sociales de dominación, puesto que no se ha tenido en cuenta que, como afirma Giroux (1962, p. 23):

Existen posturas pedagógicas radicales que se aferran a nociones de estructura y dominación. Estas posturas no sólo argumentan que la historia está hecha a espaldas del ser humano sino que también implican que en ese contexto de dominación el factor humano virtualmente desaparece. La noción de que los seres humanos producen la historia —incluyendo sus coacciones— está subsumida en un discurso que a menudo muestra a las escuelas como prisiones, fábricas o máquinas administrativas funcionando suavemente para producir los intereses de dominación y desigualdad. El resultado ha sido a menudo formas de análisis que se colapsan en un funcionalismo árido o en un pesimismo paralizante.

Desde esa perspectiva, Giroux (1962) considera que muchas escuelas han evitado relacionar sus métodos de enseñanza con las problemáticas sociales, ignorando en sus discursos términos y conductas que orienten a los educandos hacia la emancipación; por lo cual, cobra importancia la teoría crítica para que se involucre en las prácticas pedagógicas de la escuela, y se muestre a los educandos un panorama real de la sociedad, posibilitándoles que comprendan que “las capacidades (intelectuales y materiales) de la sociedad contemporánea son inmensamente mayores que nunca; lo que significa que la amplitud de la dominación de la sociedad sobre el individuo es inmensamente mayor que nunca” (Marcuse, 1954, p. 20).

Por lo tanto, es imperante que la escuela transforme sus prácticas tradicionales por otras más críticas que permitan a los estudiantes involucrarse con sus contextos desde cada proceso pedagógico, en este caso particular a través de la música, que no tiene un lugar importante en los procesos educativos de la IE “La Pamba” por lo cual, es necesario recordar la relevancia que tiene en la educación, puesto que:

Estamos obligados a insistir en que el desarrollo de conductas básicas en el hombre como atención, coordinación, equilibrio sicomotor y, en consecuencia directa, la adaptación armoniosa al medio ambiente se aceleran notablemente con el empleo adecuado y bien administrado de una adecuada educación musical, donde se emplee el movimiento y la expresión corporal que ayuden a despertar reflejos, automaticen mecanismos y aceleren el desarrollo mental del niño. (Ortiz, 1997, p. 28):

De esta manera, algunas instituciones educativas no asignan el valor que merece la educación musical ignorando que las experiencias musicales hacen parte de la realidad de los alumnos y que por tanto, debe ser empleadas para dar coherencia entre lo que ellos viven en sus contextos cotidianos y el aprendizaje que se da en la escuela. Además, las sesiones de educación artística de los estudiantes del grado quinto no tienen como objetivo central formar el pensamiento crítico sino que se limitan al aprendizaje de técnicas de dibujo o de pintura, yendo en contravía de los planteamientos expuestos por el Ministerio de Educación Nacional quien determina que:

La Educación Artística es un área del conocimiento que estudia (...) la sensibilidad mediante la experiencia (experiencia sensible) de interacción transformadora y comprensiva del mundo, en la cual se contempla y se valora la calidad de la vida, cuya razón de ser es eminentemente social y cultural, que posibilita el juego en el cual la persona transforma expresivamente, de maneras impredecibles, las relaciones que tiene con los otros y las representa significando la experiencia misma (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2000, p. 25).

Estas consideraciones evidencian incoherencia entre las prácticas escolares y los discursos que respaldan la educación artística, puesto que no se ha asumido la música como posibilidad de expresión del individuo y herramienta que contribuye a

su formación holística para que exprese sus emociones y despierte su sensibilidad. Al respecto, Ortiz (1997, p. 38) plantea:

La emoción “es la que nos mueve” como su nombre lo indica y procede de una acumulación de energía que necesita de una salida, ya que surge como una reacción dinámica ante ciertas experiencias,...se ha comprobado, además, que las emociones se hacen conscientes solo cuando han tomado forma mediante algún recurso de autoexpresión.

Estas prácticas que conllevan a la libre expresión de las emociones de los educandos permiten que ellos puedan formarse como sujetos autónomos, seguros de sí mismos y preparados para manifestar sus ideologías, sentimientos y opiniones, al igual que a reconocer sus identidades y las características culturales que los configuran.

Esa forma de abordar el valor de la música aporta a la construcción de conocimiento, pues como lo indica Regelski (1980, p. 4): “El valor de la cultura musical, en cualquiera de sus formas, para el desarrollo y enriquecimiento de la mente y la personalidad es un hecho comprobado. La forma de impartirla es esencial para el logro de semejante objetivo”.

En esta dirección, observamos que la escuela ha ignorado que la música “no es tan sólo una sensación agradable que proporciona una reacción física similar al “reflejo rotuliano”, sino que implica unos procesos cognitivos y puede ser entendida en mayor o menor grado por los sujetos que responden a ella”. (Hormigos, 2008, p. 7). Esto limita los procesos de aprendizaje, ya que no se trabaja por una formación holística, como lo manifiesta Swanwick (2000, p. 42):

Si no se contemplan las artes en relación con el desarrollo del pensamiento, (en el sentido más amplio de este término) no es posible entender su función última ni su papel en la educación. La educación no se reduce a la simple posesión de “experiencias” o a la adquisición de un repertorio de destrezas y realidades. Está relacionada con el desarrollo de la comprensión, de la intuición: con las cualidades de la mente.

Por tanto, desde el arte y desde la música en particular, es posible generar pensamiento crítico en los niños y las niñas para permitir su formación axiológica, puesto que “la música es la parte principal de la educación, porque se introduce desde el primer momento en el alma del niño, y se familiariza con la belleza y la virtud” (Moreno, 1988, p. 28).

Ese poder estético de la música se vio reflejado en la capacidad creativa de los alumnos cuando participaban en los talleres y en el respeto que manifestaban por las habilidades musicales de sus compañeros fortaleciendo las relaciones interpersonales. Se trata entonces, de convertir a la escuela en el lugar, en el cual los sujetos se configuran como seres pensantes que realizan procesos meta-cognitivos frente al entorno y saben vivir en medio de las diferencias, teniendo en cuenta que:

Si pretendemos lograr una Educación Musical en y para los Derechos Humanos, es a partir del respeto por la diferencia que debemos construir el conocimiento y los valores necesarios para el ejercicio pleno de la ciudadanía (IIDH. 1999), en el pleno convencimiento de que quien fue sensibilizado, educado en estos valores, tiene la posibilidad de reconocer los Derechos Humanos como propios y defenderlos (Campastro y Carabetta, 2000, p. 84).

A partir del respeto por la diferencia, se ve reflejado el pensamiento crítico, porque los sujetos pueden actuar en sociedad con tolerancia, justicia y respeto por los demás, cómo se observó en los encuentros en los cuales los niños evidenciaban cualidades que facilitaban la interacción con los otros.

Para mantener esa armonía en el ámbito escolar es apropiado utilizar la música como elemento esencial en la praxis pedagógica pues ayuda a crear un clima armonioso para el aprendizaje y para el desarrollo integral de los alumnos, debido a que:

Se aprende mejor cuando se trabaja a gusto, que es mucho mejor un maestro con sentido del humor; que se puede trabajar muy seriamente en algo y, al mismo tiempo, realizarlo como un juego que nos apasiona, con verdadero regocijo, ya que en la base de la creatividad está el juego. Crear, en síntesis, es eso: jugar con distintos elementos de una y otra forma, armar y desarmar, ensayar, equivocarse, ser capaz de ver muchas posibilidades donde otros ven pocas, recrear algo que ya conocíamos, tomar las cosas más comunes y ponerlas de una manera original". (Pescetti, 1996, p. 7).

Esa capacidad creativa es fundamental en un docente que comprende la importancia de provocar el deseo por el conocimiento en sus estudiantes y que busca optimizar la práctica educativa por medio de la música y las actividades lúdicas, para despertar en los educandos la expresión espontánea de sus habilidades y la sensibilidad, que lo formarán como un ser seguro de sí mismo y de asumir posturas críticas respecto a lo que lo rodea.

9. Conclusiones y recomendaciones

Finalmente, el objetivo de nuestro trabajo es iniciar una dinámica continua que asigne protagonismo a la educación musical en la escuela, para contribuir a la construcción de pensamiento crítico en los educandos y aportar a su formación como sujetos integrales que contribuyan al mejoramiento de sus entornos.

Avanzar en este sentido implica comprender que no se trata solamente de indagar las posibilidades que la música ofrece como alternativa para la formación de sujetos reflexivos, sino que, de acuerdo a los hallazgos encontrados, generemos unas prácticas basadas en la pedagogía crítica, con apoyo de la educación musical, para formar sujetos pensantes respecto al sistema dominante.

Surge entonces una invitación para que los profesores se tracen como objetivo educar a través de la música, buscando contribuir al desarrollo holístico del

estudiante, desde lo auditivo, vocal, rítmico, conceptual, sensible y axiológico que conduzca a construir pensamiento crítico.

Además, podrían enfocarse en indagar con mayor precisión la influencia que tiene la música en el contexto externo de los educandos, ya sea en el comportamiento, la forma de expresarse, de pensar y de actuar, y desde esa perspectiva, abordar los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que las condiciones cotidianas de los estudiantes serán claves en las relaciones que establezcan en la escuela y en la forma en que ellos perciben el mundo.

Para lograrlo, no se puede ignorar lo que ocurre en los contextos exteriores al aula escolar, pues lo que los alumnos viven en otros espacios como los familiares o los amistosos, en donde se muestran tal como son, son útiles para abordar el conocimiento coherente con las vivencias de cada uno de ellos. Esas manifestaciones espontáneas ayudarán a estrechar los vínculos entre los alumnos y la institución, lo cual podrá usarse para propiciar prácticas pedagógicas que generen el pensamiento crítico, a partir de lo que los educandos viven en su cotidianidad.

Los futuros investigadores podrían tener en cuenta que una adecuada educación musical es esencial para movilizar prácticas de convivencia e inclusión en el aula escolar y fuera de ella y propiciar espacios en los cuales todas las voces de la comunidad educativa sean escuchadas y se reflexione respecto a lo que se aprende, para ampliar las formas de interpretación del mundo y las significaciones ante lo que la sociedad les impone. De esa manera, la escuela podrá contribuir a la formación de una sociedad con sujetos razonables, pacíficos y justos, capaces de contribuir a la construcción de un mundo más tranquilo y armonioso.

10. Bibliografía

10.1. Fuentes

Adorno, Teodor y Horkheimer Max. (1969). La Sociedad. Lecciones de sociología. Editorial Proteo.

Arévalo, Lida. Pardo, Sonia. Quiazua, María (2014). Desarrollo del pensamiento crítico a partir de rutinas de pensamiento en niños de ciclo I de educación. <http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/11530/1/Sonia%20Liliana%20Pardo%20Romero%20%28tesis%29.pdf>

Barba, José. (2011). El desarrollo profesional de un maestro novel en la escuela rural desde una perspectiva crítica. Universidad de Valladolid. En: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/822/1/TESIS96-110331.pdf> (Recuperado en Agosto 6 de 2014).

Barenboim, Daniel (2008). El sonido es vida el poder de la música. Bogotá. Editorial Norma.

Bernstein, Basil (1996). Pedagogy, symbolic control, and identity: Theory, research, critique. London: Taylor & Francis.

Campastro, Alicia y Carabetta Silvia. (2000). Una educación musical para los derechos humanos y la paz. Publicado en el Boletín de la Asociación Mundial para la Escuela. Instrumento de la Paz. Utopías y realidades. Ginebra, Suiza.

Carbajo, Concha. (2009). El perfil profesional del docente de música de la educación primaria: Autopercepción de competencias profesionales y la práctica de aula. En: www.tesisenred.net/handle/10803/11079;jsessionid=79D69A2E4. (Recuperado en diciembre 16 de 2014).

Cavieres, Eduardo. (2010). Trabajando entre las grietas: el desafío de la pedagogía crítica en Chile. Madison. Universidad de Wisconsin.

Conejo, Pedro Alfonso. (2012). El valor formativo de la música para la educación en valores. Revista de Educación y Humanidades.

Curcio, Carmen (2002). Investigación cuantitativa, una perspectiva epistemológica y metodológica. Editorial Kinesis, Universidad de Caldas. 2002.

De Sousa, Boaventura. (2005). El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política. Madrid-España: Editorial Trotta.

Freire, Paulo. (1970). Pedagogía del oprimido.

_____ (1994). Cartas a quien pretende enseñar. México: Editores siglo XXI.

_____ (1997). Pedagogía de la Indignación. México. Editores siglo XXI.

_____ (2003). El grito manso. México, Editores Siglo XXI.

González, Eduardo. (2010). Herramientas cognitivas para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes de la formación inicial docente. En: Biblioteca.usac.edu.gt/tesis/29729-0018.pdf (Recuperado en diciembre 16 de 2014).

González, Pedro. (2000). Investigación educativa y formación del docente investigador. Universidad Santiago de Cali, Gráficas Ledesma.

Giroux, Henry. (1990). Los profesores como intelectuales. Barcelona. Editorial Paidós.

Giroux, Henry. (1962). Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición. México. Editores Siglo XXI.

Guber, Rosana. (2001). La etnografía Método, campo y reflexividad. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. (2003). Metodología de la investigación (3a ed.). México: McGraw-Hill.

Horkheimer, Max. (2003). Teoría crítica. Buenos Aires. Editores Amorrortu.

Hormigos, Jaime. (2008). Música y sociedad. Análisis sociológico de la cultura musical de la posmodernidad, Madrid, Fundación Autor. En: <https://www.google.com.co/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=musica%20y%20sociedad%20hormigoz> (Recuperado en 22 de marzo de 2014).

Ivanova, Amelia. (2009). La educación musical en la educación infantil de España y Bulgaria: análisis comparado entre centros de Bulgaria y centros de la comunidad autónoma de Madrid. En: <http://eprints.ucm.es/9661/1/T31040.pdf> (Recuperado en marzo 26 de 2014).

Longueira, Silvana. (2011). Educación musical: un problema emergente de intervención educativa. Indicadores pedagógicos para el desarrollo de competencias en educación musical. En: <https://dspace.usc.es/bitstream/10347/3697/1/TESIS%20SILVANA%20LONGUEIRA.pdf>. (Recuperado en julio 17 de 2014).

López, Gabriela. (2013). Pensamiento crítico en el aula. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. En: http://educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf. (Recuperado en enero 17 de 2014).

López, Germán. (2011). Apuntes sobre la pedagogía crítica en la universidad colombiana en el marco de la revolución educativa entre El 2005-2010.

López, Miguel. (2000). Cortando las amarras de la escuela homogeneizante y segregadora. Málaga, España: Editorial Universidad de Huelva. En: <http://ruc.udc.es/bitstream/2183/11074/1/CC-63%20art%204.pdf> (Recuperado en enero 12 de 2014).

Marciales, Gloria. (2003). Pensamiento crítico: diferencias en estudiantes universitarios en el tipo de creencias, estrategias e inferencias en la lectura crítica de textos. En: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/edu/ucm-t26704.pdf> (Recuperado en marzo 28 de 2013).

Marcuse, Herbert (1954). El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Editorial Planeta Agostini.

Mejía, Mario. (2013). Proyecto: "Práctica pedagógica transformadora: hacia una construcción de pensamiento crítico en la escuela caucana". Universidad de Manizales. Maestría en Educación desde la Diversidad.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2000) Lineamientos curriculares. Educación artística. En: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_4.pdf (recuperado en septiembre 17 de 2014)

Montiel, Susana. (2012). Recursos educativos abiertos para potenciar habilidades de pensamiento crítico a través de ambientes de educación básica enriquecidos con tecnología educativa. Hidalgo, México. En: <http://catedra.ruv.itesm.mx/bitstream/987654321/555/9/Montiel%20tesis.pdf> (Recuperado en noviembre 17 de 2014).

Montoya, Diana Marcela. (2013). El desarrollo humano: ciencias cognitivas y psicología contemporánea. Universidad de Manizales. Manizales, Colombia. En: http://bienser.umanizales.edu.co/contenidos/mae_diversidad_new/dllo_cognitivas_popayan_ch17/criteriosconceptuales/lecturasrequeridas/pdf/desarrollo_humano.pdf (Recuperado en octubre 24 de 2013).

Morales, Luis Carlos. (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. Revista INIE. Universidad de Costa Rica. Volumen 14, Número 2.

Moreno, Leonor. (1988). Docencia de la música. Cádiz, Universidad de Cádiz.

Morín, Edgar. (1999). Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro. Paris: UNESCO.

Ortiz, María. (1997). Música, educación, desarrollo. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas.

- Osorio, Sergio. (2007). La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt. Algunos presupuestos teórico- críticos. Revista Educación y Desarrollo Social. Vol. 1.
- Ospina, William. (2011). Preguntas para una nueva educación. Universidad Tecnológica de Pereira, Publiprint Ltda.
- Ospina, William. (2013). La lámpara maravillosa, Mondadori, Bogotá 2013.
- Pescetti, Luis. (1996). Taller de animación musical y juegos. México, D. F. Secretaría de educación pública.
- Pirfano, Íñigo. (2013). Inteligencia musical. Barcelona. Editorial Plataforma.
- Regelski, Thomas. (1980). Principios y problemas de la educación musical, Traducción Marcela Sánchez de González. México D.F. Editorial Diana.
- Reguant, Mercedes. (2011). El desarrollo de las meta competencias pensamiento crítico reflexivo y autonomía de aprendizaje, a través del uso del-diario en el Prácticum de formación del profesorado. En: http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/83726/01.MRA_1de4.pdf;jsessionid=931C4E8DDFA637C7653DF387F986368B.tdx1?sequence=1 (Recuperado en marzo 21 de 2014).
- Sardá, Dardo. (2007). Teoría crítica y pedagogía. Diálogos pedagógicos, año V, No. 9, abril 2007. Pg. 45-63. <file:///C:/Users/COMPUTECNICOS/Downloads/417-657-1-PB.pdf> (Recuperado en enero 27 de 2015).
- Swanwick, Kaith. (2000). Música pensamiento y educación. Ediciones Morata, Ministerio de Educación y Cultura. Madrid, 2000. En: <https://www.google.com.co/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=K+Swanwick+-+1991+-+books.google.com> (Recuperado en noviembre 26 de 2014).

Taylor, Steven y Bogdan, Robert. (1992). Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. Barcelona, España: Editorial.

Tremillo, Luis (2005). La educación Dialógica de Paulo Freire. Una Metodología para la transformación social. En: <http://200.23.113.59/pdf/21749.pdf> (Recuperado el 15 de octubre de 2014).

Walsh, Catherine. (2005). Interculturalidad, colonialidad y educación. Bogotá. Primer seminario internacional "(Etno) educación, multiculturalismo e interculturalidad.

10.2. Referencias

Bokser, Alicia y Spivak, Silvia. (1977). El mundo sonoro en el jardín. Buenos Aires. Ricordi Americana S. A. E.C.

Campos, Victoria. (2010). Democracia sin ciudadanos. Madrid. Editorial Trotta, S.A.

Casa de las Américas. (1982). Ensayos de música latinoamericana. Serie música. La Habana.

Costa, Arthur y Lowery, Lawrence.(1989). Técnicas para enseñar a pensar. Critical Thinking Press and software. Pacific Grove, CA.

Dussel, Enrique. (1994). El encubrimiento del otro, hacia el origen del mito de la modernidad. La Paz. UMSA. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Plural Editores.

Freire, Paulo. (1993). Pedagogía de la esperanza. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI.

Freire, Paulo. (1998). La importancia de leer y el proceso de liberación. México: Editorial Siglo XXI.

Gimeno Sacristán, José. (1999). La Construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. Aula de innovación educativa, 82,73-78. En:

http://www.cse.altas-capacidades.net/pdf/la_construccion_del_discurso.pdf
(Recuperado en abril 13 de 2013).

Guber, Rosana. (2005). El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

Gutiérrez, Francisco. (2011). Conversar de conversar, implicaciones educativas del paradigma emergente. Valencia España Ediciones del CREC.

Larraín, Jorge. (1996). Modernidad, razón e Identidad en américa latina. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello.

López Medero, Norma Beatriz. (2008). Escuela ciudadana: espacio de diálogo entre “las pedagogías de la pedagogía freireana.

Luria, Alexander. (1980). Los procesos cognitivos. Un análisis socio-histórico. Barcelona: Fontanella.

Milstein, Diana. (2006). Y los niños, ¿por qué no? Algunas reflexiones sobre un trabajo de campo con niños. Avá. Revista Antropológica, 9, 49-59 Base de datos Scielo.

Misas, Gabriel. (2006). La educación superior en Colombia, análisis y estrategias para su desarrollo. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Pahlen, Kurt. (1961). La música en la educación moderna. Buenos Aires. Ricordi Americana S. A. E.C.

Roqell, Lewis. (2005). Introducción a la filosofía de la música. Barcelona. Cuarta impresión. Gedisa editorial.

Vásquez, Fernando. (2007). Educar con maestría. Bogotá. CMYK Diseño e Impresos limitada.

Wade, Carole y Tavris, Carol. (1993). Pensamiento Crítico y Creativo: el caso del amor y la guerra. Harper Collins College Publisher. New York.

Zorrillo, Alix. (1999). Musicoterapia: música, juego, aprendizaje. Colección aula alegre. Santafé de Bogotá. Cooperativa, Segunda Edición, Editorial Magisterio.

Zorrillo, Alix. (1995). Juego musical y aprendizaje. Colección aula abierta. Santafé de Bogotá. Cooperativa. Segunda Edición, Editorial Magisterio.